

TODA MI AMADA HUMANIDAD CULPA A DIOS, CULPA A MI PADRE Y LO CONSIDERA COMO UN GRAN CASTIGADOR Y DIOS NO ES ASÍ.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 29 de marzo de 1998

Canal: José Luis Sánchez Acosta

TODA MI AMADA HUMANIDAD CULPA A DIOS, CULPA A MI PADRE Y LO CONSIDERA COMO UN GRAN CASTIGADOR Y ASÍ VOSOTROS LO JUZGAS CUANDO DICES: "DIOS MÍO POR QUÉ ME DESTINASTE CON ESTE CASTIGO, POR QUÉ ME HAS DESTINADO ASÍ SUFRIENDO". DIOS NO ES ASÍ, ES SOLO AMOR, SOLO PAZ, SOLO ARMONÍA, SOLO TERNURA.

[19980329] La paz este en vosotros, queridos hermanos míos, que esta energía sublime también permanezca en cada uno de vosotros. Yo les saludo en el nombre de mi Padre que es también el de vosotros y también les bendigo en ese mismo nombre, porque es lo mismo, hermanos míos. Pues he ahí, que Yo sigo delante de vosotros con la misma finalidad, con el mismo fin de que cada uno de vosotros pueda levantarse, pueda elevar su mentecita y encontrar la vida celestial, la vida cósmica, la vida divina. Esa vida digna que por momentos la dejaste atrás para hacer elecciones, para hacer creaciones tuyas por el lado negativo, por el lado contrario de esa vida divina. Porque no puedo decirte que otro hizo esa vida, no, mi pueblo, no, hermanos. Eres vosotros mismos quien has elegido el camino y quien le habéis dado forma a todo lo que vive contigo. Sean conscientes de vosotros, sean conscientes de lo que hacen, porque desde ese punto, habrás de entender la realidad en la que hoy te encuentras. Hermanos míos, por eso siempre os he dicho, velad por vosotros mismos, velad, todavía os falta mucho camino en vosotros, todavía falta para estar en esta tierra, para venir a ocupar cuerpos después de este, después de este que hoy tienes y también de los que habéis tenido.

Porque vengo a hacerte consciente de lo que habéis sido y de aun de lo que eres hoy y de lo que serás el día de mañana. Porque lo debéis aceptar que no eres de hoy, que eres un SER que ha venido existiendo, que ha venido evolucionando en cada tiempo, que le habéis venido dando forma a tu conciencia, a lo que nace de tu alma, a lo que nace de vuestro espíritu. Y en esas formas te encuentras y esa es tu vida, es la vida que hoy tomas, la vida que hoy tienes y ese es tu mundo. Sean conscientes, pues, de cómo vives hoy, qué es lo que haces y qué es lo que piensas, porque lo que piensas es lo que serás mañana, porque hoy solo lo que piensas son pensamientos que más tarde se harán realidad cuando sea tu verdadera elección.

Pues he aquí, hermanos míos, velen bien, velen bien por vosotros mismos, debéis de estar atento a tu vivir, a lo que hoy estás haciendo, a lo que hoy estás pensando, debes de saber que lo que hoy piensas mañana se realizará, porque no hay nada que de lo que piensas no se haga, porque vosotros eres el creador de las formas de tu propio mundo, de tu propia vida. No vayas a pensar que la vida que hoy tienes, es la vida que Dios te ha destinado, no, mis bien amados. Es la vida que tú has elegido en el ayer, esa es la que estás viviendo. Pero fijaos bien si esta vida, si este pensar que ahorita estás teniendo es lo correcto o es lo incorrecto, investigalo, escudriñalo en lo más profundo de tu vida y he ahí donde surgirá otra verdad, otra verdad diferente.

Hermanos míos, a eso vengo a vosotros a hacerles conscientes de tu propia vida, porque Yo no vengo a decirte que otro te castigará, que vendrá el castigador, que vendrá el juez y en tus días te castigará, no, mi pueblo. Ya es tiempo que salgas de esas creencias, esas creencias que no son verdad,

esas creencias que te han limitado y que te han formado un temor. Pero que verdaderamente no te hacen consciente. Yo te digo, tu castigo viene, tú eres tú mismo castigador, eres el látigo, eres el fuste de ti mismo, también eres la luz de ti mismo cuando buscas la luz y te conviertes en la luz. Hermanos míos, porque todo esto viene por ti mismo, nada puede venir a tu vida sin que vosotros lo hayas buscado. Pues he aquí que en este tiempo vosotros tienes castigos, tienes fracasos, tienes sufrimientos. Toda mi amada humanidad está pasando por ese mundo, pero Yo te digo que toda mi amada humanidad culpa a Dios, culpa a mi Padre y lo considera como un gran castigador y así vosotros lo juzgas cuando dices: “Dios me ha mandado este castigo”. Cuando así mismo imploras a Él y dices: “Dios mío por qué me destinaste con este castigo, por qué me has destinado así sufriendo”. No, mis bien amados, durante tantos tiempos te has ocultado bajo ese engaño y has recriminado a vuestro Dios porque lo has considerado como un cruel, como aquel cruel, como vosotros mismos, no, mis bien amados.

Quiero decirte que Dios es solo amor, Dios es solo verdad, Dios es solo igualdad, ternura, Dios no es como vosotros, vosotros odias, vosotros maldices, vosotros juzgas y vosotros matas. Vuestro Dios verdadero, es ese Dios sublime y es incambiable, Dios no es como vosotros que eres voluble, que cambias en cualquier instante de parecer y lo haces. Dios no es así, es solo amor, te digo, solo paz, solo armonía, solo ternura. No os les cría para matar, no, mis bien amados. Dios es la eternidad y tal y como es Él, os ha mandado a vosotros también con ese privilegio, con ese afán y con esas virtudes. Pero si existe la muerte, no dudes que es por ti mismo, es tu creencia negativa, equivocada y así conviertes, haces la muerte, la realizas, le das vida y ahí vives como muerto.

Amados hermanos míos, reaccionen, obsérvese a sí mismos. Por eso en aquel tiempo te di la enseñanza y te dije: “Antes de juzgar a tus hermanos, júzgate a ti mismo, antes de querer sacar la paja que está en el ojo de tu hermano, saca la tuya primero, y así podrás observar la otra”. Pero al decirte esto, es que Yo os quise enseñar, quise decir que verdaderamente buscarás la perfección paso a paso en tu vida, y que de lo malo pasaras a lo bueno, que del bullicio pasaras a la armonía y así fueras preparando tu camino, fueras entrando a ese proceso evolutivo de vuestro espíritu hasta llegar a ser un espíritu de paz, un espíritu ascendido. Y Yo os te digo, que sigas luchando, que sigas afanosamente ese camino, porque solo así podrás consagrar tu vida, como ya muchos de vuestros hermanos se han consagrado. No vayas a pensar que otro te dará la santidad, no, mis bien amados, el grado, los grados etéricos, espirituales, no vendrá otro a darlos, eso eres tú mismo, eres tú mismo que buscas esa vida. Esto es lo que tendrás que hacer, pero no tan solo vosotros, sino mi amada y bendita humanidad.

Todo está dicho, ahora solo falta que todo busques realizarlo y ya serás. Nadie vendrá, no esperéis a alguien de lo alto que venga y te ponga en un lugar, porque los designios de la vida celeste están por ti mismo, nadie te dará la santidad, nadie. Porque la santidad se va alcanzando a través de tu proceso, a través de ese gran afán, es ser diferente al de ayer, y así te vas poniendo en ese mundo, en ese camino. Amados hermanos, pues ya es tiempo que salgas de aquello que dicen tus hermanos, que son los míos, que vendrá el juez y allí te castigará, que vendrá el Cristo y te pondrá y te santificará, y serás santificado, no, mi pueblito amado. La santidad es válida cuando sale por ti mismo, cuando va creciendo por ti, cuando has logrado entender la realidad de tu propia existencia y la de los demás. Y ahí está la vida angelical, la vida santa. Pero ésta eres tú mismo que tendrás que ir pasando por esos procesos evolutivos, por estos procesos divinos, por eso dejar una cosa y soltar y tomar otra. Vosotros puedes elevarte, como puedes descender, porque eres tú la vida, porque eres tú la elección de tu propio camino, puedes ser malo, puedes ser bueno, pero eso piénsalo bien, analízalo bien y ahí saldrá el resultado de tu nuevo mundo, un mundo lleno de vida o un mundo lleno de amarguras, vosotros lo saben, mis bien amados.

Es lícito que Yo venga a hablarte de esto, es lícito que Yo venga a convivir contigo, a hablar con vosotros de estas cosas para que Yo conviva contigo y vosotros convivas conmigo. Hermanos míos, pero esto es lo que Yo vengo a regalarles, lo que Yo vengo a decirles cómo habrás de alcanzar esa vida que todos buscan, pero que no pueden encontrar, porque todos los buscan por fuera estando dentro de sí, siendo vosotros mismos. Cuando seas consciente de que vosotros eres todo, entonces

serás esto que Yo te digo, esto que Yo te enseño. Amados hermanos míos, pues he aquí que te digo que ya es tiempo de que vosotros reacciones y sepas de cómo es el reino, de cómo se alcanzan esas moradas de las cuales tanto hablan vuestros hermanos, pero que no pueden alcanzar porque éstas son vosotros mismos.

Sean conscientes, porque a eso vengo a hacerles conscientes de ti, tú eres todo, mis bien amados, tú eres todo, solo basta que lo reconozcas y entonces verdaderamente entrarás a esa conciencia positiva, a esa conciencia que jamás se nublará, reconózcase como el Creador de vuestro propio mundo. Nadie está creando vuestro mundo, eres tú mismo quien le estás dando forma a tu propio mundo, tu propia mente, a tu propia conciencia y ahí estás viviendo. Pues bien, esto que Yo os digo para vosotros a quien os les encuentro en este cuerpo, esto mismo se los digo a mis hermanos que están viviendo en ese mundo sin cuerpos, porque es la misma enseñanza. Dado el caso que Yo no vengo a hablar con vuestros cuerpos, sino vengo a hablar con vuestro espíritu, vosotros que eres la vida, que eres la conciencia, que eres la mente, que eres el pensamiento. Yo no vengo a hablar con vuestro cuerpo, sino contigo, tú que estás dentro de ese cuerpo, tú que todavía estás viviendo esta etapa en este cuerpo, contigo, tú que estás dentro de él, que eres la vibración en la mente, en cada partícula de este cuerpo, tú que eres la vida.

Pero, así como vengo a hablarte, Yo os hablo a vuestros hermanos que están ya en espíritu y verdad, pero todavía presentando el karma de su mismo cuerpo como vivieron aquí, que están quedados en esa creencia de sí mismos. Pues para ellos, Yo os digo, que salgan de esa confusión y que sean conscientes de que ya están viviendo tal y como están viviendo, que sean conscientes que ya vivieron en un cuerpo y que de una u otra manera pudieron despedirse de él; que sean conscientes, que aquél que abandonó su cuerpo por un accidente, sea consciente de que lo abandonó por un accidente y que debe diluir esa forma kármica, ese reflejo de cómo se perdieron. Y así mismo el que abandonó el cuerpo por una enfermedad, también sea consciente de que todo lo que sintió de dolor, de angustia era en su cuerpo, pero que hoy si gustan pueden ser felices solo comprendiendo que ya no tienen el dolor, que vuestro espíritu no puede sufrir las inclemencias del cuerpo, solo de sí mismo.

Así vengo Yo a estar contigo, mi pueblo amado, hablarte porque es necesario que el que esté en el cuerpo todavía, sea consciente dónde pasará después y conozca qué es lo que hará y como andará. Pero Yo os les digo, no piensen que abandonando el cuerpo serán otra cosa, no, mis bien amados. Yo te digo, que la actitud que hoy tienes, será; los afanes que hoy tienes, así serán y así vivirás; la perturbación o la lucidez irá contigo siempre, lo que tengas eso será en ti, tu búsqueda o no tu búsqueda también será en tu vida y así vivirás en ese mundo, porque así están viviendo todos los millares y millares y millares de SERES que no han podido volver, porque están ocupados los sitios donde deben renacer, donde no se les ha permitido por sí mismos, pero que también se den cuenta cómo están viviendo. Y así, se está viviendo de esa forma, unas tenebrosas por sí mismo, y otras felices por sus descubrimientos. Pero esa es la vida, pero ese es el camino que cada uno de vosotros obtiene.

Pues he aquí, he aquí como Yo vengo a hablarte para que estés despierto en el camino, y así reconozcas vuestra senda, la senda que llevas, la senda que tomas, Así, mis bien amados, cada uno de vosotros vive como gusta vivir, así tanto vosotros que vives en el cuerpo, como vosotros que vives en este mundo sin vuestro cuerpo, que ya lo abandonaste por una o por otra causa, pero he aquí así estás viviendo, así estáis viviendo como vosotros lo habéis querido hacer, como habéis querido vivir.

Ya no te engañes, mi pueblo, ya no te engañes, humanidad bendita, ya sean conscientes de sí mismos, sean conscientes de la verdad de ti mismo y verdaderamente así serás. Este es mi regalo, esta es mi armonía que Yo os enseño y os doy a cada uno de vosotros, a vosotros encarnados y a vosotros desencarnados, a vosotros rebeldes y a vosotros dulzura, a todos Yo os bendigo, Yo os saludo y Yo os estaré esperando en vuestra vida. Benditos sean todos, y he aquí, Yo te digo, mi pueblo, hasta pronto, hasta pronto, pues.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

TODA MI AMADA HUMANIDAD CULPA A DIOS, CULPA A MI PADRE Y LO CONSIDERA COMO UN GRAN CASTIGADOR Y DIOS NO ES ASÍ.

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecaré gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.